

Original Long Play Albums



El perfume del cartón

La música contenida en estos veinte *cédes* no devenga derechos de autor; también es cierto que aquellos músicos tampoco los percibían. Un pago por la grabación y hasta aquí ha llegado nuestro amor, amigo. Aunque me llueven noticias de que Woody Herman manejaba sus asuntos con más astucia y sentido del peso de los dólares. Texto: **Carlos Sampayo**

De Herman, de su big band del año 1954, hay dos ejemplares valiosos en el conjunto: *The Woody Herman Band!* y *Road Band!*, ambos Capitol; contienen lecciones de jazz orquestal aderezadas con la imaginación de fabulosos solistas como Richie Kamuca y Bill Perkins.

Jimmy Giuffre, que para Herman compuso *Four Brothers*, dejando huellas en su música, presenta un disco homónimo con varias formaciones, además del tan importante (para estudiosos) como un poco cargante *Tangents in Jazz*, en cuarteto con Jack Sheldon (Capitol).

El trompetista Maynard Ferguson, entonces estrella en la orquesta de Kenton, está presente con dos LP originales en un CD: *Hollywood Party* y *Jam Session*, temas muy largos más para solaz de los solistas que del oyente. En ambas sesiones, no obstante lo antedicho, emerge la figura discreta e imponente de Bob Cooper, quien para no pocos tenía el más bello sonido de saxo tenor del momento (mejor que el de Getz, se decía y quien escribe comparte la opinión).

Menos peso histórico tienen los dos discos de Buddy DeFranco: *Buddy DeFranco and the Oscar Peterson Quartet* y *Buddy DeFranco and Oscar Peterson Play George Gershwin*, éste último reeditado varias veces (Verve en origen). Sí lo tienen las dos piezas de Herb Geller, un saxofonista de quien el ingrato mundo del periodismo “especializado” casi ni se acuerda, pero que en aquellos años daba que hablar (como Hal McKusick, otro olvidado). *The Gellers*, en cuarteto con la malograda pianista Lorraine Geller, su esposa y *The Herb Geller Sextette* (ambos de EmArcy) fueron en su momento discos importantes para comprender y conocer los derroteros de la energía parkeriana. Hoy se escuchan con más placer que la música de algunos saxofonistas actuales sin más alma que el rencor por no haber sido Parker ellos mismos; Geller era un humilde y poderoso discípulo.

Antes de pasar al capítulo del jazz clásico estricto, encaremos lo que queda de este paquete de búsqueda de sonidos novedo-

sos de hace cincuenta años: en primer lugar, los famosos *The Chase* y *Steeplechase* (editados como MCA), de Dexter Gordon y Wardell Gray, música anecdótica que necesita de la presencia física para ser completa. El disco se complementa con un intrascendente cuarteto de Tony Scott. Es uno de esos discos “de colección” que se tienen pero no se escuchan. Todo lo contrario que *Presenting The Gerry Mulligan Sextet* (EmArcy), el primer registro del “cuarteto ampliado” del genial saxofonista y compositor, con el apoyo de artistas como Zoot Sims y Bob Brookmeyer, dos tipos que ayudaron a Mulligan a conformar su aura sonora. Ha sido y es un disco estupendo, un objeto destinado al goce estético y a dar alegría^(*).

Quizá también fuera alegría la que quería transmitir George Shearing con *A Jazz Date with George Shearing and His Quintet* (1949, MGM), pero aquí se siente que su idea (el quinteto de los unísonos) aún no está asentada. Dos o tres años más tarde Shearing se haría popular con su jazz amable basado en el bebop.

Hot vs. Cool. (*A Battle of Jazz*) y *Cats vs. Chiks* (*A Jazz Battle of the Sexes*) es un divertimento inventado por Leonard Feather: confrontar dixieland con bebop y hombres con mujeres. La cosa es tan dispersa que casi no pueden disfrutarse los momentos de buena música, básicamente de Dizzy Gillespie y un sexteto de Clark Terry.

Lo que llamamos jazz clásico, es decir, pre-bird (según Mingus) está representado por Buck Clayton, Eddie Condon, Wilbur de Paris, Bobby Hackett, Jack Teagarden y un Oscar Peterson temprano.

Las grabaciones de Peterson, en dúo con Major Holley o Ray Brown, son una especie de estiramiento de la música de Nat Cole condimentada por Art Tatum. Nada nuevo entonces pero sí agradable (*Keyboard*, Verve). Lo de Buck Clayton pertenece al ciclo de fabulosas jam sessions con músicos swing grabadas en esos primeros años cincuenta. Grandes solistas y un clima rítmico insuperable de la mano de los muchachos



• Los veinte títulos •

- **Buck Clayton:** *How Hi the Fi: A Buck Clayton Jam Session Featuring Woody Herman*
- **Eddie Condon and His All Stars:** *Bixieland*
- **Eddie Condon All Stars y Rampart Street Paraders:** *Coast-to-Coast*
- **Buddy DeFranco-Oscar Peterson:** *Buddy DeFranco and the Oscar Peterson Quartet*
- **Buddy DeFranco-Oscar Peterson:** *Buddy DeFranco and Oscar Peterson Play George Gershwin.*
- **Wilbur de Paris and his New Orleans Jazz:** *Marchin' and Swingin'*
- **Maynard Ferguson:** *Hollywood Party/Jam Session*
- **Herb y Lorraine Geller:** *The Gellers*
- **Herb Geller:** *The Herb Geller Sextette*

- **Jimmy Giuffre:** *Tangents in Jazz*
- **Jimmy Giuffre:** *Four Brothers*
- **Dexter Gordon y Wardell Gray:** *The Chase and Steeplechase*
- **Bobby Hackett:** *Coast Concert*
- **Woody Herman:** *The Woody Herman Band!*
- **Woody Herman:** *Road Band!*
- **Gerry Mulligan:** *Presenting The Gerry Mulligan Sextet*
- **Oscar Peterson:** *Keyboard*
- **Jack Teagarden:** *Meet Me where They Play the Blues (Jazz Great)*
- **George Shearing:** *A Jazz Date with George Shearing and his Quintet*
- **Varios:** *Hot vs. Cool. (A Battle of Jazz) y Cats vs. Chicks (A Jazz Battle of the Sexes)*

de Basie más sir Charles Thompson: *How Hi the Fi: A Buck Clayton Jam Session Featuring Woody Herman* (Columbia).

El interesante período dixieland tardío (front line clásica y sección rítmica flexible) tiene en *Coast Concert* de Bobby Hackett, uno de los grandes discos de la historia del jazz... y no exagero. Inspiración altísima, ejecución impecable, solismo sublime (Hackett, Teagarden, Hucko), hacen que esta música no ceda a la costumbre ni el tópico (Capitol). Casi al mismo nivel están los registros de *Condon Bixieland* (Philips) y *Coast-to-Coast* (Columbia), éste compartido con los Rampart Street Paraders, una emanación de la orquesta de Bob Crosby. Condon fue el más importante animador de la escena dixieland en los años cuarenta y cincuenta, y firmó discos fabulosos... como estos. Quizá Jack Teagarden: *Meet Me where They Play Blues [Jazz Great]* (Bethlehem) no sea lo mejor del trombonista y cantante (el mejor de la historia del jazz después de Armstrong), pero da una idea de su talento, sobre todo en los blues, género en el que era un maestro. En este disco hay un blues y un tema lento, ambos cantados, que merecen ser escuchados. Como siempre Jack, toca el corazón y uno no deja de pensar en que murió solo, en una habitación de hotel, con los zapatos puestos y los cordones desabrocha-

dos. Un vaso de whisky en la mesa de noche, un cigarrillo consumido en el cenicero. Una Biblia.

Por último, *Wilbur de Paris and His New Orleans Jazz: Marchin' and Swingin'* (Atlantic), es una muestra de jazz "primitivo" exhibida por un purasangre. Porque, ¿qué requiere el jazz sino honradez?

Honradez, sí señor, como toda forma de arte. Esta colección de precio accesible y presentación más que digna (en el interior reproduce las carátulas originales y las contracubiertas e incluye datos discográficos suficientes), parece emanada del capricho de un señor que hubiera contemplado con afecto su propia discoteca, y que se dispusiera a compartirla. Como punto de partida no estaría mal: la propagación de esta música ha estado en la base de la adhesión del aficionado no egoísta. Así, este señor, que responde al nombre de Peter Bölke, nos invita a entrar en su discoteca sin desprenderse de los originales pero dando de ellos lo mejor: una música perfectamente reproducida y pasada a CD y todos los datos necesarios para que intuyamos la sensualidad de la posesión de aquellos discos de vinilo, y recordemos el perfume del cartón de las carátulas.

*) Ver reseña en CdJ número 96, pág. 42